

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la ceremonia de graduación de subtenientes y ascensos a generales del Ejército

Bogotá, 27 un (SIG). Hoy es un día muy especial. Hoy por primera vez en la historia de Colombia se está celebrando el Día del Servidor Público.

Hace un año firmamos un decreto creando esta celebración, porque el servicio público hay que estimularlo en todas la formas. El servicio público es el que hace que nuestra Patria progrese. Y dentro de ese servicio público existen, por supuesto, nuestras Fuerzas Armadas y dentro de nuestras Fuerzas Armadas está en primera línea nuestro Ejército.

Por eso, qué linda coincidencia que hoy estemos graduando a 174 alféreces con el grado de subtenientes, es el primer paso en esa carrera tan linda que es la carrera militar, de ser oficiales de esta gran institución que es nuestro Ejército.

Al mismo tiempo, acabamos de ascender al grado máximo a dos generales de la República, al general Jairo Alberto Flórez, Jefe de Estado Mayor Conjunto de nuestras Fuerzas Militares, y al general Jaime Alfonso Lasprilla, Subcomandante del Ejército.

Esto tiene un gran simbolismo. En el día del servicio público ustedes que Ingresan a ser oficiales de nuestro Ejército y los oficiales de más alto rango que llegan a ser generales de cuatro soles, nivel más alto al que puede aspirar cualquier oficial de nuestro Ejército.

Muchas felicitaciones. Muchas felicitaciones, señores generales, a ustedes pero sobre todo a sus familias. Qué bonito que aquí estén las dos madres, la del general Flórez y la del general Lasprilla. A ellas especialmente y a sus señoras, un saludo especial.

Un saludo especial a las familias de todos los oficiales graduados el día de hoy.

El papel de las familias en la vida de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas es un papel crucial, fundamental, porque es una carrera sacrificada. Sin el apoyo de la familia esa carrera se vuelve mucho más difícil. El triunfo de nuestras Fuerzas es también un triunfo de esas familias.

Por eso, quiero agradecer especialmente la presencia de todas las familias aquí en esta ceremonia y agradecerles el apoyo que ustedes les han dado a estos generales y que les darán a estos futuros generales.

Dentro de 30 años, muchos de ustedes se estarán graduando como generales del Ejército, después de una carrera de 30 años, que es lo que dura entre el momento en que ustedes, como hoy, ascienden a ser subtenientes y el momento en que pueden ascender a ser generales.

Una carrera frente una institución que ha sido una institución que ha servido de columna vertebral en la historia de este país, en la historia democrática de este país y además qué coincidencia que ustedes estén llamando el curso del prócer de la independencia, el capitán Antonio Nariño, quien sacrificó su vida por la libertad de nuestra patria, por la libertad de los colombianos.

Así como los soldados de nuestra Patria todos los días arriesgan sus vidas y muchos de ellos entregan sus vidas por la seguridad, por la libertad de nuestros compatriotas. Qué servicio público más noble.

Por eso el agradecimiento de todos los colombianos con nuestros soldados de tierra, mar y aire, con nuestros policías, es un agradecimiento inmenso, porque la deuda que tenemos nosotros con nuestras Fuerzas Militares, con nuestra Policía, con nuestro Ejército, es una deuda impagable.

Y fue por ese motivo por el cual desde el momento en que yo fui nombrado Ministro de Defensa en el año 2006, uno de los primeros actos fue la creación de la Dirección de Bienestar en el Ministerio de la Defensa, pensando siempre en que el bienestar de nuestras Fuerzas es fundamental.

No solamente para retribuirles ese gran servicio que le dan todos los días, que le hacen todos los días a la Patria, sino también para ir pagando esa deuda impagable que tiene la sociedad colombiana con nuestros soldados.

Y eso ha sido así, como hemos invertido sumas sin precedentes en el bienestar de nuestras Fuerzas.

Hemos invertido más de 1.3 billones de pesos solamente en este Gobierno, inversiones que tienen que ver con mejorar el acceso a la salud, los servicios de salud, el acceso y los servicios de educación. Las primas que hemos autorizado, las primas de orden público que extendimos a heridos en combate hasta el momento de su recuperación.

La creación de una prima de comandos a los soldados profesionales, una bonificación excepcional que hicimos el año pasado y este año para los soldados profesionales de más de un millón de pesos.

Y esta semana tuve el inmenso placer de firmar un decreto por medio del cual se reestablece uno de los subsidios más merecidos que puede tener cualquier servidor público, sobretodo cualquier miembro de nuestras Fuerzas Armadas, que es el subsidio familiar a los soldados profesionales.

Ese subsidio comenzará a pagarse nuevamente, porque había sido suspendido en septiembre del año 2009. Se suspendió en el gobierno anterior, en contra inclusive de mi voluntad, porque cuando yo fui Ministro, nunca quise que se suspendiera.

Se suspendió y ahora esta semana lo restablecí. Y a partir de la semana entrante, el 1° de julio, comenzará a pagarse nuevamente ese subsidio. Con un aditamento: que también servirá de base para las pensiones de nuestros soldados profesionales que son quienes ponen primero el pecho allá en la selva para preservar la seguridad y la libertad de nuestro país.

Para darles un ejemplo de lo que esto significa para estos soldados, hoy un soldado profesional se retira con una asignación de 800 mil pesos alrededor, ahora se retirará con una asignación superior al millón de pesos.

Quien tenga cónyuge, unión de hecho, recibirá hasta 244 mil pesos mensuales adicionales de por vida, porque no solamente se les aumenta la asignación ahora sino que también quedará para la pensión.

Estamos también haciendo esfuerzos enormes para un aspecto que sé que preocupa mucho al estamento militar y es su seguridad jurídica. Ahí hemos hecho también unos esfuerzos importantes. Ya está funcionando el Fondo de Defensa Técnica, que con los mejores abogados están defendiendo en los estrados judiciales a los miembros de nuestras Fuerzas.

También estamos haciendo un fortalecimiento institucional con el Palacio de Justicia, una inversión de

más de 25 mil millones para fortalecer la infraestructura de nuestra justicia penal militar.

El reconocimiento también que se ha hecho para los centros de reclusiones especiales para los miembros de nuestras Fuerzas y la reforma a la justicia penal militar.

Todo eso va en el camino de asegurarles a nuestros miembros de las Fuerzas Militares una mayor seguridad jurídica.

Y por eso este bienestar que seguiremos aumentando, que iremos mejorando, porque la deuda, repito, y no dejare de repetirlo, es impagable, y cuando pueda acrecentar el pago de esta deuda ahí estaré yo, porque yo sé muy bien lo que eso significa para nuestros miembros de las Fuerzas y para sus familias.

Y por eso también tengo que decirles que ustedes que lo merecen todo, ustedes deben ser intocables, y me dolió enormemente que en esta contienda electoral que terminó hace unos días, quisieron involucrar a los miembros de nuestras Fuerzas Armadas, quisieron envenenarlos frente a situaciones totalmente ficticias, porque muchos de los rumores y de las informaciones que circulaban eran totalmente falsas, eran mentiras.

Y me duele enormemente que se haya querido manosear, manipular a nuestras Fuerzas Armadas con razones políticas, eso lo rechazo de forma clara y contundente, y ustedes también deben rechazarlo porque eso es un irrespeto a nuestras fuerzas que han dado todo por nuestro país.

Que siempre se han mantenido en el centro de nuestra democracia, objetivos e indiferentes, frente a quien puede ganar o perder, pero no indiferentes frente a la defensa de nuestras instituciones y nuestra libertad.

Quisieron envenenarlos frente a situaciones completamente ficticias, porque muchos de los rumores y de las informaciones que circulaban eran totalmente falsas, eran mentiras y me duele enormemente que se haya querido manosear, manipular a nuestras Fuerzas Armadas por razones políticas.

Eso lo rechazo en forma clara y contundente y ustedes también deben rechazarlo porque eso es un irrespeto a nuestras Fuerzas que han dado todo por nuestro país, que siempre se han mantenido en el centro de nuestra democracia objetivos e indiferentes a quien puede ganar o perder, pero no indiferentes frente a la defensa de nuestras instituciones y nuestra libertad.

No quiero que sigan oyendo más mentiras y ya que pasó la contienda electoral quiero que vuelvan otra vez a centrarse en su misión, a centrarse en su razón de ser y no escuchen esas mentiras que vienen de diferentes frentes para envenenar a las instituciones y sus miembros en contra de una u otra causa.

En este momento estamos pasando por un momento de inflexión en nuestra historia, después de 50 años de guerra, 50 años de lucha, tenemos, gracias a su labor, gracias a la contundencia de su trabajo, la oportunidad real, por primera vez de llegar a ponerle fin a un conflicto armado que ha desangrado nuestra sociedad.

Ese conflicto armado nos ha costado demasiada sangre, demasiadas vidas, demasiado atraso, demasiada pobreza y por eso hay que ponerle fin. Y ponerle fin como terminan todas las guerras, en una mesa de conversaciones para determinar las circunstancias, los términos para ponerle fin a ese conflicto, a esa guerra.

Esa paz que estamos buscando y que tenemos por fin la oportunidad real de volverla posible, es una victoria para nuestras Fuerzas Armadas, es una victoria para ustedes los miembros de nuestro Ejército, porque para todo soldado la paz es la victoria.

Ustedes serán quienes se quedan con las armas, ustedes serán quienes se mantendrán en las garantías y las libertades de nuestra democracia y es por eso que nuestras Fuerzas Armadas tiene que evolucionar, modernizarse, acoplarse a las nuevas circunstancias, pero en ningún momento debilitarse.

Por eso, he dicho en todas las formas posibles que el proceso de fortalecimiento y modernización de nuestras Fuerzas, que no se inició, ni se va a iniciar ahora, se inició hace más de dos años, en unos ejercicios juiciosos que han venido realizando los comandantes, el señor Ministro de Defensa con expertos internacionales, para visualizar el futuro de nuestro Ejército, de nuestra Fuerza Aérea, de nuestra Armada, nuestra Policía, en una situación de posconflicto.

Y esas mentiras que circularon durante la campaña, yo espero y quiero que las borren de una vez por todas porque son eso, puras mentiras.

A ustedes les dijeron que íbamos a reducir el Ejército a su mínima expresión, que lo íbamos a debilitar, nada más contrario a la realidad, nosotros vamos a necesitar un Ejército cada vez más fuerte, más moderno, diferente si, pero moderno, fuerte, con mejores y mayores capacidades.

Hoy tenemos el Ejército mejor de nuestra historia, ustedes queridos sub tenientes recién ascendidos llegan a ser oficiales del mejor Ejército de nuestra historia.

Desde ese momento en que Antonio Ricaurte sacrificó su vida, voló en átomos, hasta este momento, nunca habíamos tenido un Ejército como el que tenemos hoy y dando unos resultados que están a la vista, unos resultados que nos están llenando de orgullo a todos los colombianos, unos resultados que los vemos todos los días, porque esos resultados son los que nos han permitido ver la posibilidad y tener en la mano la posibilidad de lograr la paz.

Cuando uno ve el número de cabecillas dados de baja en los últimos cuatro años, cuando ve la reducción a su nivel más bajo del enemigo, cuando ve que en el 94 por ciento de los municipios del país no hay acciones terroristas y acciones de la guerrilla, cuando ve como el país está cada vez más confiado en su futuro, cuando ve que el mundo entero está señalando a Colombia como una estrella fulgurante que progresa todos los días como pocos países en el planeta, cuando ve que las cifras de hoy que publicó el Dane de desempleo, 8.8 por ciento el último mes —llevamos 45 meses seguidos bajando la tasa de desempleo, creando empleo para los colombianos—, cuando la economía creció el último trimestre 6.4 por ciento, el segundo país con el mayor crecimiento del mundo después de China, cuando ve cómo la inversión viene a Colombia, eso se debe al trabajo de ustedes soldados de la Patria.

Y por eso yo no voy a ser el Presidente que va a permitir debilitar el Ejército que he ayudado a construir y a llegar a donde está.

Todo lo contrario, el futuro de este Ejército y de nuestras Fuerzas Militares y nuestras Fuerzas Armadas es un futuro lleno de buenas noticias. Lo que estamos haciendo es reinventando el Ejército para las nuevas circunstancias, pero dentro del principio de modernizarlo, de fortalecerlo cada vez más.

Para que pueda tener un futuro, inclusive más exitoso si es que se puede, del exitoso presente que ustedes están teniendo con resultados que ustedes le están dando a nuestra Patria.

Ya cuando ustedes no tengan que estar persiguiendo guerrilleros en las selvas de Colombia, lo que yo veo y lo que yo visualizo y lo que yo quiero es el Ejército moderno, un Ejército convencional, un Ejército con mayores capacidades, mayor tecnología, mejor pagado, con mayor bienestar, cumpliendo una labor muy importante para nuestro país como es por supuesto la defensa de nuestra soberanía.

Como hacen todos los ejércitos del mundo, como es hacer presencia en un territorio difícil como es el colombiano, una geografía excepcionalmente complicada, donde todavía no tenemos presencia en muchos sitios.

Un Ejército con créditos externos e internacionales.

Qué orgullo me dio a mí como Presidente de la República y como Comandante en Jefe de nuestras Fuerzas Militares, que esta misma semana, hace unos días, llegó aquí una delegación del África, expresidentes de países africanos, expertos de varios países, de Estados Unidos, de Europa, del Ejército Británico, aprendiendo de Colombia, aprendiendo de nuestro Ejército.

Y con ellos conversábamos como sería de importante que el día de mañana el ejército colombiano estuviera presente en ese tipo de conflicto a nivel internacional, donde nosotros que hemos resuelto nuestro conflicto, hay otros países que están teniendo conflictos similares y que aprendan que nuestro ejército, misiones de paz como las que hacen muchos ejércitos convencionales en todas partes, en todas las latitudes del mundo. Y cómo me dio de satisfacción ver que nuestro primer puesto, recién ascendido, estuviera en el arma de la Inteligencia.

Esa Inteligencia que cada vez va hacer más importante en el desarrollo de cualquier ejército, ustedes lo han vivido, lo están viviendo como está transformando la tecnología las fuerzas de combatir, como esta ciberguerra se está convirtiendo cada vez en algo más importante y tenemos que prepararnos para eso.

Que ustedes el día de mañana, dentro de 10 años, estén siendo unos oficiales expertos en esa ciberguerra, de cómo protegernos de los enemigos con otros instrumentos, modernizándose.

Y eso es lo que hemos querido hacer y eso estamos haciendo nosotros. Nosotros es el Gobierno Nacional, el Presidente de la República, el Ministro de la Defensa, los señores comandantes de nuestras Fuerzas Militares, el Director de la Policía, los oficiales.

No lo estamos haciendo en La Habana. El futuro del Ejército ni siquiera se toca porque está vedado ese tema allá en la Habana.

Y aquí tengo un testigo de excepción que está aquí presente en este evento a quien el país le debe mucho, uno de los oficiales más prestigioso que ha tenido la historia de Colombia, como es el general (Jorge Enrique) Mora, que hoy está representando a nuestro país en ese proceso de lograr la paz, de lograr la victoria para nuestro Ejército.

De una forma digna como deben firmarse todos los fines de cualquier conflicto sin tener que entregar nada de lo fundamental de nuestra democracia como su institucionalidad y mucho menos de nuestras Fuerzas Militares.

Que el enemigo quiera que se discuta la doctrina militar es obvio y natural, pero para discutir se necesitan dos y tengan la seguridad de que esos temas no se van a discutir en La Habana, no se han

discutido, no se están discutiendo, no se discutirán; los otros sí.

Internamente estamos desde hace dos años en ese ejercicio de visualizar a nuestras Fuerzas hacia el futuro dentro de 10, 15, 20 años, 30 años, cuando ustedes asciendan, queridos subtenientes, al grado de General, tendremos unas fuerzas igualmente capaces, más modernas, con mayor bienestar, con unas escuelas inclusive mejores que las que hoy tenemos aquí en esta escuela.

Y también hemos hecho un gran esfuerzo para ir modernizando, ahí está el edificio del centro de armas, tal vez el edificio más moderno de la escuela, recién construido, está la nueva pista atlética para que ustedes sigan ganando los Juegos Interescuelas.

Está el nuevo alojamiento, que queda allá atrás, para que estén más cómodos los cadetes, en los próximos meses. Así como lo entregamos a nuestra Escuela Naval un gran gimnasio, ojalá para que mejoren su desempeño en los Juegos Interescuelas, el Ejército no se podía quedar atrás y aquí también, una donación también de un grupo económico muy importante, el Grupo Santo Domingo, se va a ver un nuevo gimnasio para nuestros cadetes, va a haber una nueva biblioteca.

Todo eso con miras a ir modernizando a nuestro Ejército, preparándolo para el futuro, un futuro que cada vez va hacer más promisorio y más halagüeño para Colombia y para nuestras Fuerzas Armadas.

Por eso yo les pediría aquellos oficiales, suboficiales, activos en uso de buen retiro que se dejaron llenar la cabeza de cucarachas con mentiras sobre lo que se estaba negociando allá en La Habana, que hagan caso omiso a esas mentiras.

Aquí no hay ninguna intención diferente a la de seguir modernizando y fortaleciendo a nuestras Fuerzas, porque nuestras fuerzas son y serán siempre la columna vertebral de nuestra democracia.

Quiero también decirles que en este proceso seguir buscando la terminación del conflicto, los miembros de nuestras Fuerzas tendrán que irse también adaptando a las nuevas circunstancias.

Y yo veo a nuestro Ejército, por ejemplo —y también sentí una gran complacencia que entre los diez primero graduados de subtenientes fueran muchos de ellos del Arma de Ingeniería, porque así como el Ejército chileno, el Ejército norteamericano cumple una labor muy importante en materia de desarrollo de infraestructura—, yo también veo a nuestro Ejército cumpliendo una labor muy importante con sus brigadas de ingenieros construyendo infraestructura en sitios donde nunca antes había llegado la presencia del Estado.

Veo también a nuestro Ejército haciendo una gran labor en la defensa de nuestras fronteras, unas fronteras que son complicadas, unas fronteras que son porosas, unas fronteras que son también fuente de conflictos, porque los delincuentes aprovechan las fronteras para poder cometer sus delitos. Ahí la presencia contundente de nuestro Ejército en las fronteras será también un aspecto muy importante.

Y en ese sentido, lo que quiero dejarle a ustedes es totalmente claro: es que seguiremos buscando esa paz. Mientras no consigamos la paz la ofensiva militar se tiene que mantener. Y se tiene que mantener con toda la contundencia posible porque así vamos a acortar los tiempos y así podemos precipitar la firma de fin del conflicto.

No podemos en este momento bajar la guardia. Hay que continuar esa ofensiva militar.

Y Dios mediante podemos llegar a los acuerdos.

¿Qué hace falta? ¿Qué hace falta para llegar al final del conflicto?

Son dos puntos los que hacen falta: la justicia transicional.

¿Eso qué quiere decir?

Que todo conflicto para lograr la paz hay que hacer un sacrificio en materia de justicia. ¿Dónde traza uno la línea entre justicia y paz? ese es el meollo del problema y eso es lo que se va a negociar.

Y en segunda medida, todo lo concerniente al desarme, porque los que dicen que nosotros aceptamos que la guerrilla mantuviera sus armas, es otra de las grandes mentiras. Cómo se les ocurre pensar que vamos aceptar que la guerrilla mantenga sus armas. Si es que precisamente lo que estamos negociando es que entreguen las armas y dejen la violencia. Y si siguen su vida política que lo hagan dentro de los cauces legales pero nunca armados y nunca con violencia.

Hay que ver cómo se entregan esas armas, cómo se desmovilizan.

Todos los conflictos que han terminado tienen que tener conversaciones sobre esos puntos en particular. Y eso es lo que falta. Eso es lo que falta.

Y en ese orden de ideas quiero también dejarles muy claro a los miembros de nuestras Fuerzas Militares y de nuestra Policía: cualquier beneficio político que se otorgue al enemigo, cualquier beneficio jurídico que se otorgue al enemigo será extensivo a los miembros de nuestras Fuerzas.

Pero eso lo decidimos también nosotros, entre nosotros, no como una concesión al enemigo. Pero eso quiero que quede claro: los beneficios jurídicos que se negocien para ponerle fin al conflicto, que es apenas justo, serán también beneficios jurídicos para los miembros de nuestras Fuerzas Militares.

Y en otro punto, lo que tiene que ver con la desmovilización, con el desarme, con la reintegración. Ahí deberán estar presentes nuestras Fuerzas Militares también; inclusive oficiales en servicio activo. Porque ustedes son los que más saben, los que conocen los pormenores de nuestra geografía, los pormenores de la guerra, que la han librado con éxito, que son victoriosos. Y ustedes serán también los encargados de negociar esos términos. El cómo, el cómo se va ser ese desarme, esa entrega, esa desmovilización que llaman DDR. Y eso es lo que nos falta.

Mientras tanto, vuelvo y repito: seguimos a la ofensiva. No vamos a bajar la guardia.

Pero ya tenemos la posibilidad de llegar a esa paz, y tenemos también que prepararnos para administrar esa paz, para administrar el posconflicto que va ser difícil. Pero que las Fuerzas Militares van a jugar un papel importantísimo, protagónico. Porque ustedes seguirán siendo la médula, la columna vertebral de nuestra institucionalidad.

Y por eso vuelvo y les repito: ya dejen a un lado todas esas mentiras, esos cuentos: que los vamos a reducir en número, que les vamos a quitar los beneficios, que los vamos a poner en condiciones inferiores. Nada de eso es cierto.

Lo único cierto, queridos miembros de nuestras Fuerzas Militares, queridos miembros de nuestro

Ejército, es que seguiremos fortaleciendo, modernizando a esta gran institución que le ha dado tanto a Colombia y que le seguirá dando tanto a nuestro país.

El Ejército de Colombia en estos primeros 200 años ha jugado un papel determinante y lo jugará en los próximos 200 años también.

Muchas gracias.